

Santiago, diecisiete de marzo de dos mil veintitrés.

Vistos:

Ante el Juzgado de Letras de Colina, se substanciaron estos autos RIT N° O-496-2021, caratulados “Zapata con Videla, Valdivieso y Compañía SPA”, sobre demanda despido injustificado, nulidad de despido y cobro de prestaciones.

Por sentencia definitiva de diecisiete de mayo de dos mil veintidós, dictada el juez titular don Cristián Marchant Lillo, se rechazó la demanda en todas sus partes, sin costas.

Contra esta decisión, la parte demandante interpuso recurso de nulidad, haciendo valer la causal de nulidad del artículo 478, letra b) del Código del Trabajo.

Declarado admisible el recurso, se procedió a la vista del mismo, oportunidad a la que asistieron los abogados de ambas partes y fueron escuchados sus alegatos por video conferencia.

Considerando:

I.- Antecedentes

Primero: Para propiciar la mejor comprensión del asunto a resolver, es preciso reseñar el debate en aquello que importa especialmente y lo resuelto sobre el particular por el sentenciador:

1.- **Demanda:** El actor aseveró que fue despedido verbalmente el 7 de octubre de 2020 y que posteriormente su empleador le remitió un mail y una carta de término de relación laboral por “mutuo acuerdo de las partes”, acuerdo que no ha firmado ni ratificado ante Ministro de Fe;

2.- **Contestación:** La demandada manifestó expresamente lo que sigue: *“NEGAMOS ROTUNDA Y ENFÁTICAMENTE SS. QUE EL DEMANDANTE DE AUTOS HAYA SIDO DESPEDIDO. El señor Zapata abandonó sus labores, sin causa alguna, situación que se mantuvo en el tiempo”*. Explicó que a instancias del propio trabajador se llegó a un acuerdo económico, acordando de buena fe el término de la relación laboral, de común acuerdo, a contar del 7 de octubre de 2021;

3.- **La sentencia:** El tribunal consideró que la prueba del demandante era insuficiente para probar el despido verbal, pero que tampoco fue



acreditada la terminación del contrato por mutuo acuerdo;

II.- Exposición del recurso

Segundo: El recurrente refiere que la decisión probatoria del juez, de estimar que no fue probado el despido verbal, es contraria a un razonamiento lógico y apegado a la experiencia, por cuanto este tipo de desvinculaciones no dejan rastros documentales, siendo una pugna de palabra entre el trabajador y el empleador. En tales condiciones, el sentenciador tiene que explorar otros indicios lo que no se cumplió por el juez, pese a contar con antecedentes relevantes para esos efectos, como era la interposición de un reclamo administrativo ante la Dirección del Trabajo al día hábil siguiente al despido y la remisión de una carta de término de relación laboral por “mutuo acuerdo” que, además de no ser una causal de despido, no cumplía con las formalidades de firma del actor y ratificación ante ministerio de fe. Expone que con todos estos elementos quien estaba en una posición real de tener que demostrar la forma de término de la relación laboral era el empleador. Sin embargo, el juez impuso toda la carga de prueba al demandante a fin que acreditara un “hecho anormal” como lo es un despido verbal, pese a que la propia empresa indicó que no asistió a su trabajo desde el 7 de octubre de 2021, sin que fuese acusado de abandono o de ausencias injustificadas.

Agrega el recurrente que la existencia de la carta de supuesto mutuo acuerdo permite sostener lógicamente que las partes tuvieron una reunión el 7 de octubre de 2021 (fecha señalada en la misiva como término de la relación laboral); y que -a su vez- el motivo de la reunión fue dar por terminado el contrato del actor, el que no pudo encuadrarse en causal legal alguna, ofreciéndose un acuerdo que claramente no se aceptó (siendo esto último incluso reconocido por el fiscalizado en el acta de conciliación y en la confesional del representante legal de la empresa);

III.- Consideraciones de esta Corte

Tercero: Para sustentar su decisión probatoria sobre la hipótesis central a elucidar, esto es, la efectividad del despido verbal que fuera aseverado por el actor en su demanda, el sentenciador a quo razona en los términos que pasan a transcribirse a continuación:



“En cuanto a la existencia de un despido, que es la principal cuestión que tiene que ser dilucidada en este proceso, la verdad es que la prueba de la parte demandante es completamente insuficiente para demostrar que aquí hubo una decisión de término de contrato de trabajo tomada por el empleador... La única prueba que a la larga viene a pretender demostrar esto es el acta de comparendo ante la Inspección del Trabajo, donde se contiene únicamente la versión del demandante. Allí, efectivamente el actor hace presente que luego de una reunión, el día 7 de octubre fue despedido y que él había, además, acatado las instrucciones del empleador, aun cuando dice, que no ha firmado nunca un mutuo acuerdo. La verdad que esta afirmación, insisto es de la propia parte demandante, no está confirmada con ningún otro antecedente probatorio del proceso. El representante de la compañía, ante estrados, reconoció que hubo la intención de celebrar un mutuo acuerdo para poner término al contrato de trabajo, pero que este documento que iba formalizar este convenio, a la larga no fue firmado, aclarando que nunca se había aplicado el despido. No hay prueba de declaraciones que permita tener por demostrado el despido alegado por el demandante.

En el acta ante la Inspección del Trabajo, consta además la versión de la empresa según la cual, el actor nunca habría sido despedido, reconociéndose que hubo la intención de poner término al contrato de trabajo a través de mutuo acuerdo. Obviamente esta modalidad de poner término el contrato tampoco resulta estar acreditada, por cuanto es necesario que se encuentre ratificado un documento ante Ministro de Fe y lo único que se presentó es un proyecto de finiquito, que deja en evidencia que eventualmente pudo haber existido algún tipo de negociación para poner término, aunque eso ciertamente no es concluyente...”;

Cuarto: En consecuencia, de lo expresado en la contestación y de la reflexión transcrita precedentemente fluye que el juez a quo disponía de los siguientes datos, hechos o indicios para tomar su decisión:

1.- Que tanto el actor como la demandada coincidían en fijar la terminación del contrato de trabajo en el día 07 de octubre de 2021, discrepando en cuanto a su forma de terminación. Así, mientras el trabajador afirmó que fue despedido verbalmente, la empresa aseguró que el contrato terminó de mutuo acuerdo; y

2.- Que el mutuo acuerdo no fue formalizado y que, por lo mismo no podía ser invocado por la empleadora; y

3.- Que en su defensa la demandada aseveró que el trabajador “abandonó sus labores, sin causa alguna, situación que se mantuvo en el tiempo”;



Quinto: Debe recordarse a este respecto que el numeral 4° del artículo 459 del Código del Trabajo exige que, al tiempo de valorar las pruebas, el juzgador debe expresar *“el razonamiento”* que le conduce a estimar por probados o por no probados los hechos, en tanto que el artículo 456 del mismo texto legal señala los criterios o parámetros a considerar especialmente para esos fines, *“de manera que el examen conduzca lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador”*. Por lo tanto, de lo que se trata es que la decisión probatoria alcanzada en el fallo tenga que derivar necesariamente de los datos utilizados, pero de una manera tal que cualquier otra persona puesta en ese lugar y con esa misma información, debiera acceder –razonablemente–, a la misma decisión;

Sexto: Empero, de un modo que resulta difícil de comprender y de aceptar como válido, en su fallo el juez a quo asevera que no existiría prueba suficiente del despido verbal que aduce el actor, pero que tampoco fue demostrado el mutuo acuerdo que se hiciera valer por el empleador. No es aceptable ni puede tenerse por válida esa decisión probatoria porque siendo cierto que existió un contrato de trabajo y que el mismo terminó, se deja la causa sin solución ni resolución, de momento que no se define la forma de esa terminación;

Séptimo: Sucede en la especie que ambas partes concuerdan en que la terminación del contrato de trabajo se verificó el día 07 de octubre de 2020. Luego, si se considera que esa terminación no pudo tener por causa el mutuo acuerdo, ya que ese pretendido pacto no cumplió con las solemnidades que exige el artículo 177 del Código del Trabajo; y, en fin, si se toma en cuenta que la empleadora tampoco hizo efectivo el supuesto abandono de labores que imputa al actor, entonces la hipótesis más probable es aquella que fuera relevada por el actor, vale decir, que ese día 07 de octubre de 2021 fue despedido verbalmente. Esta conclusión se ve confirmada por la circunstancia de que en nuestro ordenamiento jurídico el deber de formalizar el término del contrato de trabajo recae en el empleador, de manera que las consecuencias de esa informalidad tienen que operar en contra suya y no en contra del trabajador;

Octavo: Por lo tanto, el sentenciador a quo vulnera de modo



manifiesto (en el sentido que la infracción consta de su propio fallo), las normas de apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica. En efecto, los indicios recogidos en la causa conducían a inferir razonable y necesariamente que el trabajador fue despedido en forma verbal el señalado día 07 de octubre de 2021. Por ende, se configura la causal de invalidación del artículo 478, letra b) del Código del Trabajo, cometiéndose un error que incide en lo dispositivo del fallo, porque terminó rechazándose una demanda de despido injustificado que debió acogerse.

Por estas razones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 477 a 482 del Código del Trabajo, ***se acoge*** el recurso de nulidad deducido por el demandante. Consecuentemente, ***se invalida*** la sentencia definitiva de diecisiete de febrero de dos mil veintidós, dictada por el Juzgado de Letras de Colina, recaída en los autos RIT O-496-2021, ***sólo en lo que se refiere a la demanda de despido injustificado y cobro de lucro cesante***, la que se reemplaza por la que se dicta acto continuo y sin nueva vista.

Redactó el ministro señor Astudillo.

No firma el ministro señor Carreño, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la presente causa, por ausencia.

Regístrese y comuníquese.

Nº 1738-2022.



Pronunciado por la Décima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por los Ministros (as) Omar Antonio Astudillo C., Lilian A. Leyton V. Santiago, diecisiete de marzo de dos mil veintitrés.

En Santiago, a diecisiete de marzo de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

